

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 ptas. al me

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

A nuestros lectores

Correligionarios: Os debemos un número de LA VOZ DEL PUEBLO y una explicación; el número será pagado en primera oportunidad y la explicación ahora mismo.

Nuestro cuerpo de redacción quedó reducido... á eso, á un cuerpo solo, sin brazos ni piernas, no tenemos *escribidores*, y los pocos que nos quedan lo hacen tan mal, que ni para una controversia sirven.

La semana pasada, unos por los otros y la casa sin barrer ó LA VOZ DEL PUEBLO desfallecida, que es lo mismo. ¡Qué semana mas mala! Busca por aquí, busca por allí y sin encontrar uno que cargara con el muerto. Y cuidado que llegamos al colmo de los ofrecimientos: A uno le ofrecemos apoyarlo en candidatura para concejal, á otro para Diputado provincial ó á Cortes, pero ni por esas, nadie quiso escribir para este papelucho.

Entonces, y sólo entonces, nos acordamos de aquella plétora de redactores que perdimos ¡ay! para siempre. Amén.

Ya lo sabéis, lectores, andamos mal, pero muy mal, en cuestión de redactores. A vosotros os corresponde ayudarnos á salir del aprieto en que nos encontramos; tenéis la obligación de enviarnos original, que de lo demás ya nos encargaremos nosotros.

Los buenos amigos Llorens y Cabré que *regentan la imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO* (¿Se dice así?), estos señores dispensarán las idas y venidas en busca del *endemoniado* original que no aparece por ninguna parte, pero eso sí, pagar, pagamos. Y si alguna vez se retrasa algo el importe de uno ó dos números, es cuestión de los mismos lectores que *no llegan á tiempo*, pero al fin *llegan*: por algo son radicales, y entonces Llorens y Cabré cobran sus recibitos y vuelta á empezar.

Aun no tocamos el último resorte, bien es verdad que no hemos tenido necesidad, pero si algún día la tuviéramos, lo tocaríamos, que es el de buscar un *cabeza de turco* que diga: *Avant, per aquesta sola vegada y prou.*

Y á fé que tenemos unos cuantos *turcos para unes cuantes vegades*, aunque las cabezas de nuestros *turcos* son algo mas reducidas de tamaño que otras, por aquello de que para contener igual peso han de ser forzosamente mas pequeñas las de masa encefálica que las de serrín.

Conque ya lo sabéis, amigos nuestros, quedamos en que LA VOZ DEL PUEBLO seguirá molestando vuestra atención, aunque tengamos que hacer-

la á *tijerazos*, como dice cierto profesor de castellano (?). ¡Qué animal!, con permiso de las buenas formas.

Esto de animal no es nuestro, que conste así; es de uno que desde Barcelona nos llamó la atención sobre eso de *tijerazos*. Y por cierto que recorriendo á los *sinónimos* de Roque Barcia, es probable que nos diera á escoger entre *tijeretadas* ó *tijeretazos*, *pe* *ra tijerazos*, de ninguna manera. Sobre esto, hemos de hablar largo y tendido en las conversaciones particulares.

La cuestión es tener Voz.

Lo Cos FERIT.

Próxima alianza

Se han comentado mucho las manifestaciones del diputado jaimista D. Dalmacio Iglesias que publica un periódico madrileño.

El batallador diputado tradicionalista dijo anteayer en el Círculo jaimista de Valladolid que los amantes de la tradición, en lugar de ser un dique á las aspiraciones revolucionarias, deben unirse á los republicanos para con ellos hacer cuanto antes la revolución y luego quedar frente á frente radicales y tradicionalistas.

Dirigió D. Dalmacio agrias censuras al episcopado español, que vive una vida ominosa de esclavitud á los gobiernos á cambio del presupuesto. El miedo á perder las temporalidades —añadió el regocijante parlamentario— hace cobardes á nuestros prelados.

Y aún agregó el Sr. Iglesias que es un mito cuanto se dice del clericalismo jaimista. Los partidarios del hijo de Carlos no son clericales, como de modo palmario lo demostrarán cuando triunfen, suprimiendo el presupuesto de culto y clero, después de devolver á la Iglesia cuanto es suyo.

Ahora solo nos resta decirle á *La Reconquista*: Chócala, querido colega. Desde hoy debemos trabajar juntitos para la supresión del presupuesto de culto y clero, *que despues ya le dejaremos á la Iglesia lo que es suyo*, ó mas bien dicho lo que heredó de Jesucristo y sus apóstoles.

¡Pobrecita Iglesia, como te han despojado de lo tuyo! Y gracias que te dejaron las redes de Pedro el pescador, con las cuales puedes ir sosteniendo esa vida de privaciones. ¡Que sería de ti sin las redes!

A nuestros correligionarios debemos aconsejarles, que cuando tengan ocasión, feliciten á *Don Dalmacio* su decidida cooperación *irrevolucionaria*.

Almanaque del Carlismo

Con este título y dedicado al Obispo de Barcelona D. Juan Laguarda, acaba de publicar el Apostol Nakens un libro. Desde el presente número de LA VOZ DEL PUEBLO, iremos dando á conocer su texto dedicado á relatar los crímenes del carlismo y la participación que en ellos han tenido los ministros del Señor, siempre que D. José Nakens en uso de su perfecto derecho no ponga reparos á nuestras reproducciones, por mas que de antemano suponemos todo lo contrario.

Los correligionarios que puedan disponer de una peseta, en nada mejor pueden emplearla, que en la adquisición de este almanaque recordatorio de los hechos mas abominables del pasado siglo, hoy que los malvados pretenden levantar nuevamente la cabeza, fiados en nuestra falta de memoria y en la nobleza de este bendito pueblo liberal que todo lo perdona.

¿Se leerá este almanaque?—Creemos que sí, en cuanto empiece á conocerse.

Empieza con esta importante dedicatoria á D. Juan Laguarda, Obispo:

“Con motivo del asesinato cometido por los carlistas en Granollers, afirmó V. que la Iglesia *no tiene partido político alguno*.

Y como no le creo á V. capaz de mentir, por ser obispo, y saber, por tanto:

Que la *mentira* se llama en moral, pecado; en justicia, f lsead; entre honrados, felonía; y que cuando se profiere en nombre de Dios, se llama sacrilegio, blasfemia y *calumnia contra Dios*, y que cuando el que la lanza juró antes decir verdad, calificala de perjurio la justicia penal; y que cuando el mentiroso cobra del Estado por predicar la verdad, se llama defraudación; y esta si de la mentira saca provecho; y farseísmo, si la pronuncia con celo fingido; y que cuando la mentira sirve para inducir á otros á creer en personas ó actos malvados, se llama seducción ó impostura...

Por todo esto, y saber yo que V. sabe todo esto, afirmo á mi vez:

Que al decir aquello de que *la Iglesia no tiene partido*, no manchó V. su conciencia con una mentira, sino que expresó una convicción profunda; convicción formada, mantenida y conservada por la ignorancia (perdoneme V. el empleo imprescindible de esta palabra), que en ciertos asuntos suelen tener los que se dedican á facturar almas de la tierra al cielo.

Y como una de las obras de misericordia, indudablemente la mas alta, es la de enseñar al que no sabe, y yo quiero en esta ocasión cumplirla con V., ruegole que se digne aceptar benévolo la dedicatoria de este libro, y leerlo después con la serenidad de espíritu á que por su cargo está obligado, á fin de que el apasionamiento no influya en el juicio. Y tengo la seguridad de que rectificará noblemente aquella errónea afirmación y reconocerá y sostendrá en adelante que la Iglesia en España *tiene partido político*, y que es esa cu-

ya bandera acaba de ser bendecida en la diócesis que usted ocupa; bandera á cuya sombra se cometieron desde el año 1833 al 40 y desde el 1872 al '76 los asesinatos, los incendios, las violaciones, los robos y los crímenes, de todas clases que apunto á la ligera en este Almanaque; crímenes que intenta ahora reproducir, y que ya ha iniciado haciendo correr la sangre por las calles de Barcelona, Valencia, Bilbao, San Feliu de Guixols, Granollers, Eibar y otras poblaciones importantes.

Además de las expuestas, tengo, señor Obispo, otra razón irrefutable para asegurar que el carlista es el partido de la Iglesia, y es la de que ella permaneció silenciosa ante los innumerables crímenes que en ambas guerras él perpetró, presenciados, tolerados, amparados ó sancionados, cuando no personalmente cometidos, por los obispos, los frailes y los clérigos que en sus filas militaban, y cuyos nombres desfilan por las columnas de este libro, si no todos, en número infinito.

Y no dudando yo que después de enterarse V. de todo, reconocerá el error en que ha vivido, le anticipo mi aplauso por su rectificación, como le doy las gracias por haberme dado pretexto para escribir este libro en que rindo ferviente culto á la verdad histórica.

De V. atento servidor q. b. s. m.,

José Nakens."

Esta es la dedicatoria del librito de nuestro venerable maestro; ella sola constituye un timbre mas de gloria que España agradecida sabrá estampar en su biografía como modelo de patriota insigne. Hay que leer este almanaque.

Asamblea Nacionalista

Con atento saludo del Presidente de la "Unión Democrática Nacionalista" hemos recibido una invitación para asistir á las deliberaciones de la Asamblea que esta entidad política de innegable importancia en Cataluña, celebra desde ayer.

Aunque separados por diferencias de doctrina radicales y nacionalistas, no por eso hemos de dejar sin saludar cordialmente á los asambleístas que vinieron á Tarragona, deseándoles el mejor acierto en sus conclusiones, aprobadas, para que estas redunden en honra y provecho de la alta mentalidad catalana dentro de la patria española, que nos es común á todos los españoles.

Declaraciones de Cambó

Dice este señor que á su juicio la huelga ferroviaria es ilícita y revolucionaria como toda huelga general.

El Estado ante ella no tiene más camino que el de la represión.

Se muestra contrario á la reversión al Estado de las líneas ferroviarias, por que en poder de este sería un negocio ruinoso.

Dice que la minoría á que pertenece intervendrá en la discusión de la ley ferroviaria, *poniendo la vista en los*

intereses de todos y en la paz de España.

Ya lo saben, pues, los ferroviarios; el Sr. Cambó y demás burgueses que acaudilla intervendrán en la cuestión ferroviaria con el prejuicio sentado de que la huelga es ilícita y revolucionaria.

Bonito porvenir les espera á los pobres obreros que luchan contra la avaricia del capital explotador. Ellos, que aunque débiles, pueden esgrimir el arma del cruce de brazos al amparo de una ley conservadora, también perderán esta defensa si prevalece el criterio camibonista.

Se debe procurar que no prevalezca.

Juan Griso

Nuestro querido compañero ha trasladado su residencia á Barcelona, en cuyo nuevo destino le deseamos tanta suerte y prosperidad como tan buen correligionario se merece.

El amigo Griso, ha visto quebrantada su salud y sin ninguna recompensa á sus servicios inmensos prestados á la causa de la Libertad. Siempre ha militado en las filas nuestras; el Partido Radical lo lanzó á la lucha y en él ha permanecido despreciando dádivas de la apostasía como han admitido otros que valen mucho menos que él. Claro está que de haberlas admitido, habría perdido la aureola de la constancia que bien merecida la tiene, pero hemos de confesar todos que cuando se pierde posición social y salud luchando á veces contra la ingratitud de los que un día se llamaron correligionarios, no hay derecho á exigir. Sin embargo, Griso se ha mantenido firme y hoy sus buenos amigos y compañeros de lucha heroica de los primeros tiempos del Partido, más afortunados que él, lo tienen en cuenta para que en su día ocupe el lugar conquistado á fuerza de sacrificios.

Ya sabe Griso en donde nos tiene para todo; lo único que le pedimos es que se acuerde de esta Voz tan desfallecida, enviando con frecuencia sus artículos llenos de entusiasmo y cariño hacia los oprimidos.

Creemos que así lo hará si su salud se lo permite, por el restablecimiento de la cual hacemos votos.

Acto Civil

Nuestros queridos correligionarios de Gandesa nos dan cuenta del acto civil allí realizado.

Nuestro querido amigo Joaquín Fontanet ha tenido la inmensa desgracia de perder á su buena esposa D.^a Antonia Tomás Salvadó, cuyos restos mortales fueron enterrados sin la intervención de curas y sacristanes, con el acompañamiento de la mayoría de la población.

A este acto de civismo en medio del ambiente clerical que se respira, han asistido los radicales de Villalba y de Mora de Ebro, quienes dieron el pésame al desconsolado esposo y lo felicitaron á la vez por disponer que el sepelio fuese civil.

Unimos nuestro más sentido pésame al de los demás correligionarios, y enviamos un aplauso al "Centro Republicano Radical" de Gandesa por su cooperación al acto.

Palabras de un rebelde

A TEÍSMO

Me cansé de ser ateo. Todas las ideas se iban desorrallando en mi mente, queriendo encontrar en la materia el origen

de la vida; que aquella, ni se crea ni se destruye, solamente se transforma, y que, por lo tanto, ningún dios pudo crear; que la causa de la tiranía, base de todas las desdichas, motivo del envilecimiento de la Humanidad, estriba en esa fuerza, llamada sobrenatural; que el hombre, al encomendarse a Dios a un ser hipotético, desconfía de sus propios esfuerzos, ligándose al mismo con las cadenas que forjaron la ignorancia y el miedo, dando por resultado el tránsito de hombre libre a bestia esclava; éstas y otras muchas consideraciones, juzgadas axiomáticas por el sentido común y asesorados por la Ciencia, voy a dejarlas en suspenso para dedicar mi magín al estudio concienzudo de esta cuestión transcendental. Voy a buscar a Dios.

Paso por un callejón angosto, inmundado; veo unas mujeres que me ofrecen sus caricias por un puñado de calderilla. Una de ellas sostiene en sus brazos un pequeñuelo, dándole a chupar un pecho blanducho y mungriento, que más bien parece una vejiga deshinchada. La pobre criatura es enclenque, está ojerosa: lleva el estigma del vicio que su padre, al engendrarle, le legó. Chupa con avidez aquel pezón roñoso, y no saca nada... Su madre no comió el día anterior... No encontró a quien otorgar sus besos.

¡Tiene tan pocos atractivos ya!

Aparto mi imaginación de aquella escena; la remonto a lo ignoto, para buscar a Dios entre aquellas lacras. Pero, no; juzgo que un ser tan magnífico no va a descender de su majestuosidad para penetrar en aquella callejuela infesta.

El sol tampoco envía sus rayos allí; la bella nitidez de los mismos se marchitaría con aquel contacto. Le buscaré en otro sitio.

Iré a los campos; pero temo hallar bráceros desfallecidos, harapientos, alimentándose con mendrugos, dejando la piel en el terreno... y no daré con él tampoco.

Penetraré en las minas; también me convenceré que hay hambre, cansancio, explotación; galerías que se desprenden, sepultando infelices obreros, explosiones de grisú, mutilaciones horrosas de miembros, miseria en las familias, llanto, desolación.

El Dios del consuelo, el amparo del desvalido, el padre de los pobres, ¿dónde está?... ¿Vive Dios? ¿Es que no existe?...

Desfallezco. No le he visto todavía.

Sin embargo, no desconfío; veré más escudriñaré lo más recóndito de la tierra elevaré mi fantasía hasta lo infinito, porque me he propuesto encontrarle, y no desisto de mi empresa. ¿Dónde irá? ¿A una guerra? No; Dios no puede estar allí donde se matan los hombres, porque si por instintos atávicos, criminales, por la ambición de unos terrenos, donde al que lucha, al desheredado, al paria, no alcanza nunca la más pequeña migaja del botín, no puede asentar su Trono, porque lo emplazaría sobre infamias; además, la sangre de tanta víctima inocente salpicaría sus albas vestiduras de pu purina, oro y pedrería.

En los manicómios, ni pensarlos: se explota a desdichados alienados; en los presidios se maltrata despiadadamente a los reclusos; en los conventos se envilece: todos los vicios se practican, y quien es infinitamente bueno, infinitamente sabio e infinitamente santo, no puede vivir tranquilamente en lugares de esta índole.

Me encamino a un hospital. Es de noche; la luz mortecina del altar del Cristo da un aspecto tétrico a aquella mansión del dolor, donde el silencio es interrumpido frecuentemente por quejidos lastimeros. A lo largo de la sala están

las camas dispuestas en fila. Sobre ellas descansan esqueletos con vida; bajo los pliegues de la tapa observo rostros cadavéricos, con las huellas del dolor cinceladas en los mismos.

Miro al Crucificado; rememoro que es el hijo de Dios, hecho hombre, y, percatado del cuadro que se ofrece ante mi vista, siento arrebatos de preguntarle qué misión es la suya allí; por qué pudiendo evitar tanta desdicha no lo hace, y sólo parece disfrutar de horribles agonías, gritos de desesperación.

La sonrisa estúpida dibujada en sus labios pareceme mueca de satisfacción ante el dolor ajeno, y... me voy, porque, indiscutiblemente, aquél no es el Dios hecho hombre. El dulce, el compasivo, el misericordioso, no puede morir en un hospital.

Salgo de aquella sala; al cruzar las anchas naves del edificio, dispuesto ya a salir, percibo llantos infantiles, de tiernas criaturas que con palabra balbuciente llaman a sus madres.

Es la clínica de niños. Tendidos en sus camitas, se reuteran desesperados, medrosos, infelices pequeñuelos, muñequitos de alfañique. Son despojos humanos que la miseria recluyó. Muchos de ellos son expositos.

Unas mujeres, acartonadas de cuerpo y de corazón—tan acartonadas como las tocas que llevan—, se encargan de infundirles pavor, describiéndoles escenas satánicas, amenazándoles con los horrores del infierno, y les recitan al oído oraciones tristes, muy tristes, en las que sólo hablan de la otra vida, contribuyendo de esta manera a hacer más intensa la pena de los pobres enfermitos.

Aquellas figuritas de *biscuit*, de cuerpos llagados, unos; con miembros amputados, otros, y con inmensa nostalgia todos, necesitan palabras de consuelo, besos de madre, ardientes y dulces, para aminorar el sufrimiento.

Y esas mujeres, que no se explican la maternidad, carecen de lo que más dignifica á todo ser humano: amor; y, siendo voluntariamente estériles, no pueden hacer suyas aquellas lágrimas que brotan de ojos inocentes.

Todo denota la ausencia de Dios. Pues entonces, ¿dónde está?

Seguramente, no existe; no se concibe que un ser amantísimo y que todo lo puede permita tanta desventura en cuerpos de pobrecillos, que nada deben que ningún daño han podido hacer.

Y visto todo esto, vuelvo á ratificarme en las ideas que forjó mi mente desde la niñez. Creo en la materia, único origen de la vida y madre de la Ciencia.

Si algún día mi cerebro calenturiento, febril, osara elevar sus miras queriendo buscar la figura legendaria de Dios y elevara dicha figura hasta concederle el don de la existencia, sería sólo para execrarla, por tolerar tanta infamia, por gozar con desesperación y angustia de los que titula hijos suyos.

ENRIQUE MALBOYSSON.

Acción radical

El día 15 llegó á Madrid nuestro ilustrado jefe D. Alejandro Lerrooux, y por la tarde reunió á la minoría radical del Congreso para cambiar impresiones y tomar acuerdos.

Uno de éstos fué el de continuar la campaña que viene haciendo el partido celebrando mítines de propaganda en Murcia, Salamanca, Extremadura y otras provincias.

Del resultado de la reunión se facilitó a la Prensa la siguiente nota oficial:

«Los Sres. Lerrooux e Iglesias explicaron a sus compañeros el planteamiento, desarrollo y terminación de la huelga de obreros ferroviarios en la red catalana y la actitud del partido radical en relación con ese conflicto, que ha sido de absoluta abstención en cuanto á la iniciativa, y de asistencia moral y la material compatible con sus medios económicos para sostener en su lucha, mirando su miseria, al proletariado, que tuvo á su lado las simpatías de todas las clases sociales.

Se acordó en este respecto intervenir en el debate planteado por la interpelación del Sr. Salvatella en el momento oportuno.

Los que habían escuchado la lectura del proyecto de ley sobre el problema ferroviario juzgaronle con acritud y expresaron su sorpresa e indignación.

Se convino en que no es una solución para el problema, sino que le complica grandemente; en que no responde a las promesas solemnes públicas reiteradas y ratificadas que hicieron el gobierno y las Compañías el día 2 del corriente á la Comisión de huelgas, por medio del gobernador civil, y aceptadas por los huelguistas en el mitin del día 5, y en que la minoría, estudiado detenidamente el proyecto de ley, intervendrá en su discusión activa y enérgicamente.

Ratificaron los reunidos el acuerdo tomado en pasadas reuniones de discutir ampliamente los presupuestos, inspirándose en el criterio y orientación que han sostenido en su campaña de reuniones públicas, concertadas en el lema llegado ya á popular: «Ni guerra ni escuadra; despensa y escuela.»

DEL CONGRESO SOCIALISTA

Baldíos y comunes

La única tarea fundamental del Congreso socialista es la reforma de su programa mínimo, y dentro de ésta, la redacción de un programa agrario. Ni el socialismo español, ni partido socialista alguno, tiene para la población campesina otra cosa que fórmulas vagas y buenos deseos. No se debe á desdén ó negligencia, como los propios socialistas suponen; es absoluta imposibilidad de mejorar la vida rural dentro de los dogmas económicos del socialismo.

La aspiración cardinal del socialismo con relación al campo, es hacer colectiva la propiedad y la explotación de la tierra. ¿Quién no percibe el absurdo de semejante objetivo? Teóricamente, la tierra podría ser propiedad colectiva, aunque sería cosa tan incongruente como declarar colectiva la propiedad del aire, del sol ó de la luz de que dispone una nación; pero ¿cómo hacer el tránsito desde la propiedad individual á la colectiva? ¿Por apropiación revolucionaria? Duraría una semana el nuevo régimen, porque los desheredados de ayer aspirarían á ser los propietarios de mañana. ¿Por expropiación indemnizada? Equivaldría á organizar un enorme negocio de especulación sobre tierras. Los socialistas buscan los frenos y no perciben la diferencia entre ser de todos ó no ser de ninguno. Aunque en apariencia es lo mismo, como definición teórica es todo lo contrario.

Pero el absurdo mayor del partido socialista se evidencia en el régimen de explotación. Encomendar á la colectividad la función de dividir la tierra en las parcelas convenientes, determinar la forma é intensidad del trabajo, distribuir los cultivos, designar y prescribir cuanto á la industria agrícola se refiere, con las previsiones que exige

sobre cantidad y calidad de los productos y coordinación con las demás actividades á que la agricultura proporciona primeras materias y con las explotaciones de análoga índole que se verifican en el resto del planeta, es darle un cometido superior á la inteligencia de la burocracia á quien se encargase y entregar á ésta un poder de opresión, de corrupción y de fraude como jamás lo tuvo despotismo alguno. Esas funciones sólo se realizan por la acción maravillosa de la competencia inconsciente, como nuestras funciones digestivas sólo pueden efectuarse por la acción de las fuerzas inconscientes que, conformes á las leyes naturales, actúan dentro de nuestro organismo corporal.

Fuera de esto, el socialismo no ha ideado nada con relación á la industria agrícola. Ni quede idear nada que concuerde con su propósito último. Por eso carece de programa agrario. No obstante, en el actual Congreso se han presentado algunas proposiciones encaminadas á crear ese programa, aunque con infidelidad á los dogmas del socialismo ortodoxo. Una de ellas merece especial mención, porque constituye la negación más rotunda del socialismo: «que los baldíos y tierras comunes sean repartidos; esto es, reducidos á propiedad privada». ¿Podría imaginarse anomalía é inconsecuencia mayor que proponer en el Congreso de un partido cuyo dogma capital es la negación del derecho de propiedad individual que se destruyan los últimos vestigios de la propiedad común?

Pero, además, sería la más funesta de las medidas que ahora podrían adoptarse. En ese error cayeron las Cortes de Cádiz; fué quizás su único yerro económico. Debíó de adoptarlo inspirándose en las doctrinas de Jovellanos, quien lo defiende en su «Informe sobre la ley agraria», la más funesta y, por desventura la más eficaz de las sugerencias recibidas por la sociedad española sobre reforma de su vida rural. Pero Jovellanos era un individualista rigurosamente lógico, que llevaba el individualismo hasta sus últimas consecuencias prácticas. ¿No es extraño ver recogida la tesis nada menos que en un Congreso socialista? ¿Parecería natural que éste volviera sus ojos á la doctrina agraria de Campomanes, reflejada en algunas disposiciones del Consejo de Castilla sobre arrendamientos y tierras de pastos; nunca á la de Jovellanos.

Reducir á propiedad privada los baldíos y las tierras comunes, es notoriamente desposeer á «todos» de un derecho para entregárselo á «algunos». Evidentemente, los últimos podrían regocijarse; pero, ¿no deberían protestar los primeros y sorprenderse de que la propuesta se debiera á los defensores de la propiedad común? Pleito análogo se presenta todos los años en las Cortes con motivo de las roturaciones arbitrarias. Los que han roturado terrenos públicos aspiran á que se consolide en sus manos la propiedad. Pero el Estado se opone, con razón, y entonces defiende el derecho de todos. Lo justo es que se respete la obra de los roturadores, y que el Estado, á nombre colectivo, perciba el canon correspondiente al valor de la propiedad común. Pues conforme á la proposición socialista, los roturadores ilegales recibirán el premio de su ilegalidad, mermando el haber social; pronto esas propiedades, hoy intransmisibles, pasarían á manos más ricas, porque los socialistas se olvidan constantemente del hoy inevitable proceso de concentración de la riqueza.

La desaparición casi total de los baldíos y comunes, comenzados á principios del siglo XIX, ha creado el problema social é impedido que los salarios

augmenten á compás de la riqueza. Porque existían en siglos anteriores no surgió el problema proletario ni se despobló el campo tan rápidamente como ahora; los terrenos comunes eran la defensa del pobre, su caja de ahorros, su seguro contra el paro y la vejez. En ellos encontraba una parcela para cultivar en ratos perdidos, la carga de leña, la pieza de caza, el sustento de algunas cabezas de ganado, la cría del cerdo. Hoy nada de eso tiene. Quedó reducido al jornal; perdió el último baluarte de su independencia económica. Algunos pueblos se salvaron en Zamora, en Huesca; allí no hay mendigos ni problema rural apenas. ¿Es que el socialismo cooperará, por inconsciencia, á la obra de expoliación?

BALDOMERO ARGENTÉ.

¡Oh la Tradición!

¿Hay alguien que justifique ó al menos que certifique con pruebas quien hizo el mundo? ¿No hay quien la verdad explique de este misterio profundo?

El mundo... ¿ha sido hecho ó no?

¿Ha nacido ó existió?

¿Es inmortal ó finito?

¿Es Dios ó el mundo infinito?

¿Cuál de los dos empezó?

De algo que yo sé, algo infero.

¿Quién ha nacido primero,

el mundo ó el hombre? ¡El mundo!

Luego el hombre es el segundo...

Y ¿Dios?... Acaso el tercero.

Porque ¿quién me prueba en pos

cual ha sido de estos dos

el primero? Y no os asombre...

¿Hizo Dios acaso al hombre,

ó acaso el hombre hizo á Dios?

Estudad con interés

este mundo tal como es...

¿Le habrá hecho Dios? Esto es grave.

Y ¿cómo el hombre lo sabe,

si este ha nacido después?

Si es cierto que de la nada

según la Biblia Sagrada,

hizo Dios un mundo entero...

decid: ¿Quién hizo al primero

en dónde no había nada?

¿Hay ó no contradicción?

¿Quién resuelve esta cuestión?

¿La tradición? ¡Brava muestra!

¿Y si la ciencia demuestra

que miente la tradición?

Porque entre la eternidad

de un Dios ficticio... imposible,

y la de un mundo tangible,

no puede estar la verdad

mas clara ni más visible.

F. SALAZAR.

La corte de Estella

He aquí lo que decía D. Carlos de sus generales, y por su parte, D. Alfonso añadía:

«Cataluña estaba llena de bandoleros, y el Centro de ladrones y traidores. ¡Cuanto sufrimos! Savalls nos atormentó mucho. ¡Qué malo es! ¡Qué perverso! A pesar de esto, más nos hizo sufrir Lizárraga en el Centro. ¡Qué cobarde é hipócrita era aquel hombre! ¡Qué antipático y danzante! Ciertamente no se puede aguantar á Savalls, porque es el más grosero é insolente de los hombres; pero, al menos, mientras anduvimos con él nos hería de frente; Lizárraga atacaba á traición.»

Y el Pretendiente añadía: «Lizárraga era un imbécil.»

«Dios me libre, agregaba D. Alfonso, de verme nunca más rodeado de

aquel atajo de perdidos que hacían la guerra en el Centro y Cataluña; hombres sin escrúpulos, sin educación, sin talento, sin probidad, sin valor ni convicciones, y que sólo se ocupaban en recoger dinero y comer buenos bocados.»

He aquí ahora lo que generales y cabecillas decían de D. Carlos, de don Alfonso y de D.^a María de las Nieves; y lo que decían unos de otros:

Decía Castells, hablando con Dorregaray de lo que ocurría en Cataluña:

«Aquí no hay ejército, ni armamento, ni municiones, ni dinero, sino gente que lleva malos fusiles, ladrones y asesinos que se llaman jefes, y saqueos á granel que tienen el nombre de operaciones. Si D. Carlos fuese otro se hubiera hecho algo, pues al principio había elementos.

A tal punto llegó la inmoralidad en los comienzos del año 74, que antes de entrar en Estella habían gritado en el camino las fuerzas que salieron: ¡Mueran los ladrones! (ya en Somorrostro se hablaba de abusos de las autoridades). Andaban aquella noche medio asustados algunos de los que tenían razones para creerse aludidos, buscando la oscuridad para comunicarse sus tristes impresiones.

¿Se quieren más pruebas? El mismo Dorregaray dirigió desde Benasal una alocución á sus compañeros al encargarse del ejército del Centro, diciéndoles «que hasta entonces el carlismo no había sido en aquellas provincias más que el bandolerismo armado».

Ante los desmanes, atropellos y latrocinios de los carlistas, uno de los más caracterizados, D. José Antonio de Ros, escribía desde Prades:

«Conozco en Cataluña algunos de esos hombres que al ver que sus intereses, sus propiedades y su misma personalidad no se ve libre de los ataques y desmanes de los defensores de la buena causa, están aburridísimos, y dicen á voz en grito que van á retirarse, que no quieren seguir por más tiempo siendo cómplices y víctimas á la vez de tales actos». Pedia que hubiese administración y orden en las cuentas, y «que se llegase al extremo de que cuando los pueblos no podían ó no querían pagar, se llevasen en rehenes á los mismos carlistas.»

Envidioso sin duda de las proezas de sus sicarios que se hacían célebres por sus robos, depredaciones y saqueos, ofreció D. Carlos en Mayo de 1874, en garantía de un empréstito que quería negociar en el extranjero, las minas de hierro de Vizcaya, propiedad de particulares.

Claro es que no hubo nadie que quisiera hacerse cómplice de semejante estafa, pero la intención del Godofredo de talco bien patentizada quedó.

(De *El Motín*).

Lógica extraña

«—¡Todo, todo en el mundo crece cuarenta metros por segundo!»

Eso decía un loco á cierto sabio que visitaba un día el manicomio; y, al oír inferir tan rudo agravio al sentido común, con vehemente celo, digno de encomio, quiso pulverizar rápidamente la afirmación absurda del demente. Inútilmente, en vano buscó el modo; cortóle el paso esta verdad probada: «—A crecer cuanto ve nuestra mirada, creciendo nuestros ojos, como todo, no crecería á nuestros ojos nada.»

Pensó que, si el absurdo aconteciera creciendo todo en proporción debida, eternamente igual la razón fuera entre lo mensurable y la medida. No encontró medio el sabio de combatir del loco el desvarío, y dijo al fin con balbuciente labio: «—Por más que me es sensible tu afirmación extravagante y vana, yo no puedo probar que es imposible... ¡Es limitada la razón humana! ¡Dios la hizo así!

—¡No hay Dios!

—¡Cállate impío!

¿Podrás probarme acaso que Dios no existe?

—Y de que yo no pueda probarlo, ¿no resulta el mismo caso de antes? ¿O quieres que á tu juicio ceda? Hay Dios. Corriente: concedido queda; pues no puedo probar que Dios no existe; pero te exito, y la razón me asiste, y así en tu misma lógica me fundo, que has de admitir el hecho extraordinario de que todo en el mundo (nario crece cuarenta metros por segundo, pues no puedes probarme lo contrario.»

JOAQUÍN M. BARRINA.

Sueltos locales

Ha visitado nuestra redacción el semanario *La Bandera Roja* que ve la luz pública en la vecina ciudad de Reus, es porta-voz de la «Juventud Republicana Radical».

Reciban los valientes jóvenes rebeldes de Reus nuestra enhorabuena por contar con un defensor más de nuestros sagrados ideales.

Gustosos establecemos el cambio.

Esta noche, á las diez, se celebrará un lucido baile de sociedad en los salones del Centro Republicano Radical, organizado por nuestra valiente Juventud Republicana Radical.

Espectáculos

SALÓN MODERNO

Grandes sesiones para hoy en las que tomarán parte las aplaudidas atracciones «Caballero Dorix» y «Chirofermen et Eugenia», exhibiéndose, además, un variado programa de películas.

COLISEO MUNDIAL

Extraordinarias sesiones para hoy en las cuales las celebradas artistas «Miss Drene Sivan» y «Sara Navarro», que tan aplaudidas fueron ayer, ejecutarán lo mejor de su extenso repertorio.

Se proyectarán cintas cinematográficas de verdadero mérito artístico.

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO

Carretera de Artesa á Montblanch

Para proceder á la reparación del firme destajando la inversión de la piedra acopiada, se admitirán proposiciones en la Jefatura de Obras públicas de esta provincia hasta las doce horas del 20 del corriente. Los solicitantes podrán informarse de condiciones y detalles todos los días no festivos y durante las horas de despacho en las oficinas de la misma Jefatura.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pidase catálogo ilustrado qu se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nue-tro establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vanica, et . . . ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias eu las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

PARADA DE JUANITO

Gran surtido de juguetes y postales de gran novedad

Juan Bonifás

13, UNION, 13

TARRAGONA

Molí de l' Horta

DIRIGIDO POR

Clemente Pujalrás e Hijos

Introducidas importantes reformas en la maquinaria, tienen el gusto de ofrecerlo al público para la molienda de toda clase de granos.
¡Próbadlo y os convenceréis!

MOLÍ DE L'HORTA

TARRAGONA

TROPHOGENO FONT

(Medicamento alimento)

Regulador de la nutrición general; estimula el apetito; favorece la función digestiva; aumenta y modifica la asimilación; eleva el tono orgánico.

INDICACIONES Inapetencia, anemia, digestiones penosas, apatamiento físico é intelectual, neurastenia, etc.

Se vende en todas las Farmacias
DEPOSITO:

en la del autor, Farmacia del Centro

MANUEL FONT

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

ABIERTO DÍA Y NOCHE

Gran Tintorería Moderna de ANGEL ALCOVERRO

Calle Unión, 33.—Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. — Se lavan y tiñen toda clase de ropas.—Especialidad en colores.

FABRICA DE BRAGUEROS Y DE APARATOS ORTOPÉDICOS HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un braguero, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

SOMBRERERÍA Y GORRISTERÍA

DE

JUAN FERRÉ

Sombreros del País y Extranjeros
Grandes Novedades en Gorra
Tarragona. - Calle de la Unión, 38. - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SODICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.